



Homilía 12 de septiembre 2019
44º Aniversario Parroquia Santa María de las Condes
En la festividad del Dulce nombre de María
Padre Nicolás Achondo

Les quiero compartir un pequeño pensamiento en esta fiesta de nuestra parroquia y fiesta de la iglesia.

Cuando pensaba en esta fiesta del nombre de María, vino a mi mente una frase de un gran autor, San Luis María Grignon de Montfort, en un libro precioso que se llama: El tratado de la verdadera devoción, nos dice: *Dios creo todas las aguas y las reunió en un lugar y lo llamó mar...*, después dijo, *Dios quería derramar todas las gracias del mundo y las llamo María*, por eso hemos querido celebrar la Eucaristía para dar gracias a Dios por todas las bendiciones y gracias que hemos recibido.

Para nosotros como parroquia es una fiesta particular, pero para el mundo entero también lo es, el Papa Inocencio XI el año 1683, proclama esta fiesta para una sola cosa, que tengamos el nombre de María más presente, que ojalá siempre este en nuestros labios, que nuestros pensamientos se llenen con el dulce nombre de María.

Nuestra historia parte en 1975, nosotros dependíamos de la parroquia de Los Castaños como una capilla sencilla, y así se funda la parroquia un 9 de septiembre, pero el padre Julio cambia esta fiesta al día 12, para que siempre tengamos el dulce nombre de María, y por esto, le damos gracias también a él.

Hoy día nosotros queremos reunirnos para celebrar esas gracias que Dios ha reunido en el nombre de María y las ha derramado en nosotros. Creo que estamos aquí porque reconocemos que hemos recibido grandes gracias, pensemos cuántas misas, confesiones, el bautismo, matrimonios y tantas cosas que podemos decirle al Señor, gracias, gracias por todo lo que nos regalas.

Pero además, hoy nos ilumina Evangelio, que es la palabra de Dios que habla en nuestro corazón, y tenemos este texto tan conocido donde la Virgen va a visitar a su prima santa Isabel, los quiero invitar a que guarden en su corazón dos cosas de este suceso para meditar en esta fiesta, dos reflexiones que pueden hacer renacer nuestra fe, nuestro amor al señor y que la Virgen María, es quien lo hace porque esta es la fiesta de ella.

En primer lugar, cuando la Virgen María va a encontrarse con santa Isabel ¿qué es lo que pasa con ella? salta en su seno justamente Juan Bautista, y dice: *¡saltó de alegría!...* entonces yo me preguntaba cuando preparamos en equipo esta misa, cuando entramos en contacto con la Virgen María, cuando rezamos el rosario, a lo mejor cuando nos acordamos de ella ¿salta en nosotros la alegría? ¿salta y nos llenamos de gozo porque ella es nuestra madre?... ojalá que así lo sea, somos la parroquia Santa

María y espero que como comunidad la Virgen María, siempre este en nuestras oraciones y en nuestra presencia.

En segundo lugar, el evangelio hoy nos invita a meditar lo que hemos hecho, como les comentaba al iniciar esta Eucaristía, en sus bancas hay unos papelitos para que podamos escribir de qué cosas le queremos dar gracias al Señor.

Al final del evangelio, la Virgen María, después del saludo a su prima santa Isabel, le dice: *mi alma canta la grandeza del Señor porque miro la humildad de su esclava*, y si continuamos dice, *porque hizo grandes cosas en mí...* por eso hoy día los queremos invitar también como comunidad a anotar las cosas por las que queremos dar gracias, las cosas que hemos recibido en nuestra comunidad, estos papelitos van a ser recibidos en el ofertorio para presentarlos al Señor y al final de la misa, cada uno va a llevarse un papelito sin saber de quien es, para rezar para que esa gracia que Dios le ha regalado a nuestro hermano permanezca y rezar como comunidad unos por otros.

Cantemos como la Virgen María, hagamos un cántico como comunidad reconociendo las maravillas, las gracias que Dios ha regalado, se lo pedimos a Ella, se lo pedimos al Señor y vamos a tener un momento de silencio para poder reflexionarlo.